

DISCURSO DE LA URBANIDAD: ANÁLISIS DEL CRECIENTE NÚMERO DE HABITANTES DE PISOS EN TOCANTINS

Thiago Barbosa Soares¹

RESUMEN: Con el objetivo de examinar las relaciones de poder que componen el discurso de la urbanidad en la noticia "Número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), publicada en el portal de noticias G1 el 4 de marzo de 2024, este capítulo moviliza el reconocido método del Análisis del Discurso a través de algunos de sus conceptos operativos, a saber: las nociones de formación discursiva, enunciación, dispositivo y episteme. Una vez puestos en movimiento en el proceso de descripción e interpretación de las relaciones de poder en el texto examinado, ponen en práctica la propuesta esbozada para esta investigación. Entre los resultados encontrados está la relación entre el dispositivo mediático, vehículo de enunciación, relativo tanto a la formación discursiva conservadora como a la episteme desarrollista.

PALABRAS CLAVE: Análisis del discurso; Alojamiento; Discurso del norte.

ABSTRACT: In view of the objective of examining the power relations that constitute the discourse of urbanity present in the news "Number of people living in apartments grows from 12 thousand to 38 thousand in Tocantins" (LAURIS, 2024), published on the portal of information G1, on March 4, 2024, this chapter mobilizes the recognized method of Discourse Analysis, through some of its operational concepts, namely: the notions of discursive formation, utterance, device and episteme. These, after setting in motion the process of describing and interpreting power relations in the text under examination, put into effect the proposition outlined for this investigation. Among the results found, there is the relationship between the media device, vehicle of utterance, relating to both the conservative discursive formation and the developmental episteme.

KEYWORDS: Discourse analysis; Housing; Northern discourse.

¹ Doutor em Linguística pela Universidade Federal de São Carlos (UFSCar). Professor no curso de Letras e no Programa de Pós-Graduação em Letras da Universidade Federal do Tocantins (UFT). Pesquisador bolsista de produtividade do CNPq. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/8919327601287308>. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2887-1302>. Email: thiago.soares@mail.uft.edu.br.

CONSIDERACIONES INICIALES

Es sabido que la población de las ciudades es más densa que la que vive en el campo por diversas razones, entre ellas las condiciones de trabajo, el uso de los servicios públicos de salud, la escolaridad y la seguridad. Desde la perspectiva del cambio de prioridades y la búsqueda de espacios, en teoría, ordenados para el desarrollo de los elementos de socialización urbana, se presenta un panorama que atraviesa y constituye a una nación, hasta hace poco predominantemente agrícola, como su área rural densa en habitantes, y se vuelca a la proyección de su lastre en el futuro de nuevos espacios diseñados para una arquitectura colectiva.

Como Brasil cuenta con un número significativo de ciudades pequeñas, medianas y grandes, sus configuraciones remiten a un caleidoscopio de causas, derivadas en cierta medida de la expansión de las pequeñas aldeas a las grandes metrópolis. En este sentido, "En cualquier caso, ya estamos experimentando un nuevo nivel de integración territorial brasileña con una nueva calidad del sistema urbano, no sólo por la mayor densidad de la configuración territorial, sino también por su mayor espesor" (Santos, 1994, p. 125). Paraphrasing lo que Santos (1994) dice sobre el proceso de urbanización, el reflejo fundamental de la ocupación del suelo brasileño, de acuerdo con las directrices para su uso y la proporcionalidad distributiva de sus funciones públicas y privadas, es semejante a lo que ocurrió en países más antiguos.

En una visión global de las repercusiones de la remodelación urbana, Orlandi (2011), basándose en la composición semiótica conformada por los usos de los lugares, afirma: "La ciudad es un espacio signifiante, investido de significados y sujetos, producido en una memoria. Cuando se realizan determinados gestos en relación con esta memoria -son gestos de interpretarla-, esta memoria se está transformando, modificando o no" (Orlandi, 2011, p. 698). De este modo, tanto lo que se dice sobre la ciudad y sus accidentes geográficos como la ciudad misma configuran lecturas que, por extensión legítima, son significados discursivizados. A través de esta mirada, en conjunción con el dominio del conocimiento de las estructuras de poder (Foucault, 2012) que organizan el circuito colectivo, el discurso de la urbanidad puede ser tomado como sujeto de descripción e interpretación.

Dada la viabilidad analítica señalada anteriormente y la demanda de este enfoque, el objetivo de este capítulo es examinar las relaciones de poder que componen el discurso de la urbanidad en la noticia "Número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), publicada en el portal de información G1 el 4 de marzo de 2024. Para ello, se utiliza el reconocido método de Análisis del Discurso, empleando algunos de sus conceptos operativos. Para una mejor disposición del plan argumentativo-textual a desarrollar, este texto se segmenta en secciones designadas en negrita a continuación. **Consideraciones teóricas metodológicas**, en las que se explican las nociones de formación discursiva, enunciación, dispositivo y episteme. **Análisis: discurso de la urbanidad en Tocantins**, en el que se ponen en funcionamiento los operadores mencionados en el proceso de descripción e interpretación de las relaciones de poder en el texto examinado. Por último, **Consideraciones finales**, en las que se examinan posibles contribuciones al camino recorrido.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

De acuerdo con el propósito de este capítulo, esta sección contiene un censo orgánico de las nociones enumeradas para servir como herramienta interpretativa del artículo "El número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), a saber: formación discursiva, enunciación, dispositivo y episteme. Sin embargo, éstos sólo pueden utilizarse eficazmente si el concepto de discurso forma parte del análisis. Para remediar esta necesidad, es importante delinear el discurso como un conjunto relacional de significados cuyas bases de manifestación son múltiples en función de un determinado prisma de observación. En este horizonte en el que se recupera puntualmente el esquema epistemológico del discurso, Veyne (2011) afirma: "El discurso no es una infraestructura y tampoco es otro nombre para la ideología, sería más bien lo contrario, a pesar de lo que leemos y oímos todos los días" (Veyne, 2011, p. 50).

Es precisamente desde una perspectiva según la cual el discurso se desprende de ciertos presupuestos rígidos de comprensión de las relaciones que puede ser tomado como objeto de investigación. En esta dirección, Veyne (2011) afirma además: "Los discursos son las lentes a través de las cuales, en un momento dado, los hombres han percibido todas las cosas, pensado y actuado; se imponen tanto a los dominantes como a los dominados, no

son mentiras inventadas por los primeros para dominar a los segundos" (Veyne, 2011, p. 50-51). Por lo tanto, en consonancia con la afirmación de Veyne sobre el discurso y algunas de sus percepciones generalizadas, Soares (2022) explica, "el discurso no es una serie de falsas percepciones de lo que puede llamarse realidad, sino, grosso modo, de las interpretaciones según las cuales pueden verse *los hechos, la realidad, las cosas*" (Soares, 2022, p. 211).

Al existir una conexión orgánica entre los operadores interpretativos en el aparato teórico-metodológico elegido para esta investigación, el vínculo entre ellos es fundamental para establecer las líneas maestras del proceso analítico. Desde este ángulo de comprensión, existe la necesaria vinculación entre discurso, formación discursiva y enunciación emprendida por Foucault (2012) quien, al puntuar estos elementos, dice: "Llamaremos discurso a un conjunto de enunciados, en la medida en que se apoyan en la formación discursiva, no forma una unidad retórica o formal, indefinidamente repetible y cuya aparición o uso podríamos marcar (...)" (Foucault, 2012, p. 143). En otros términos un poco más generales, el discurso se manifiesta en enunciados que, como explica Soares (2022), "no se restringen únicamente a unidades lingüísticas" (Soares, 2022, p. 212), ancladas por formaciones discursivas, es decir, didácticamente, las formaciones discursivas funcionan como un "paraguas" de enunciados.

Ciertamente, el tratamiento ofrecido a las formaciones discursivas, en su amplitud de operación, carece de una comprensión de su enrarecido potencial para dispersar significados a partir de un desvío de las relaciones de poder-saber que existen en el cuerpo social. En esta misma delimitación de las formaciones discursivas, Foucault (2008a) afirma que "El análisis de las formaciones discursivas y de su sistema de positividad en relación con el elemento de saber concierne sólo a ciertas determinaciones de los acontecimientos discursivos" (Foucault, 2008a, p. 112). De este modo, el examen archegenealógico de las formaciones discursivas permite no sólo sacar a la luz una parte significativa de los saberes implicados en su propia elaboración, sino, sobre todo, las formas de poder pertenecientes a las estructuras de sus enunciados constitutivos. En este sentido, el sistema de positivities interno a las formaciones discursivas es responsable tanto de la coherencia de sus unidades de discurso como de un rechazo de las asimetrías, es decir, el sistema de positivities

engendra otro según el cual las negatividades tienen un funcionamiento tácito en relación diametral o adyacente a los significados centrales de una formación discursiva dada.

Dado que las formaciones discursivas existen a través de complejas disposiciones de enunciados en múltiples dispositivos de dispersión de sus significados rectores, Foucault (2008a) dice de la asociación entre formación discursiva y enunciación: "Nos encontramos ante una figura compleja. Puede y debe ser analizada simultáneamente como una formación de enunciados (Foucault, 2008a, p. 110). En tono explicativo, Kremer-Marietti (1977), basándose en el método archegenealógico, asegura: "La función de la enunciación -puesto que es esencialmente una función- no es hacer aparecer un referente o un significado" (Kremer-Marietti, 1977, p. 121). Kremer-Marietti (1977), en el mismo sentido, afirma: "el enunciado es más que un conjunto de signos reunidos en un soporte material; presuponen definiciones, reglas, convenciones de escritura" (Kremer-Marietti, 1977, p. 122).

En una perspectiva esclarecedora, Deleuze (2017) afirma sobre la enunciación: "tiene un objeto discursivo que en modo alguno consiste en un estado de cosas previsto, sino que deriva, por el contrario, de la enunciación misma" (Deleuze, 2017, p. 19-20). Dado que tanto la formación discursiva como la enunciación funcionan en función de las posibilidades impuestas por el orden discursivo del dispositivo, es necesario comprender este elemento configurador. En esta línea, Veyne (2011) afirma que "El dispositivo es menos el determinismo que nos produce que el obstáculo contra el cual nuestro pensamiento y nuestra libertad reaccionan o dejan de reaccionar" (Veyne, 2011, p. 169). Siguiendo con el tema del dispositivo y su impacto en el circuito social, Veyne (2011) dice: "Sus efectos sobre el saber pueden ser así efectos de poder" (Veyne, 2011, p. 169).

Sobre el funcionamiento del dispositivo como factor determinante en la construcción de prácticas discursivas, Agambem (2005) afirma: "El dispositivo es, en realidad, ante todo, una máquina productora de subjetivaciones, y sólo como tal es una máquina de gobierno" (Agambem, 2005, p. 15). De la comprensión de esta operación realizada por el dispositivo se desprende que, respetando sus proporciones, su impacto en el cuerpo colectivo es gestionar el proceso de creación de subjetividades, entendidas éstas en su vertiente primordialmente social de los sujetos insertos en el circuito en el que los dispositivos vigilan, definen y revitalizan comportamientos, expectativas y, necesariamente, significados. Por ello, Agambem (2005) afirma "Si todo dispositivo

corresponde a un determinado proceso de subjetivación, es imposible que el sujeto del dispositivo lo utilice "justamente" (Agambem, 2005, p. 15; citas del autor). La actuación del dispositivo significa que las subjetividades son registradas y transformadas, de modo que sus sujetos quedan atrapados en sus tentáculos de poder.

En la línea trazada en el horizonte del dispositivo según la cual su concepción se aplica a los difundidos en el tejido social, Agambem (2005) señala: "Aquellos que tienen discursos semejantes son, además, en el tiempo, el resultado del dispositivo mediático en el que se plasman" (Agambem, 2005, p. 15). Es decir, todo el complejo de elementos que conforman los medios de comunicación, periódicos, páginas web, programas de televisión, entre otros, conforman el dispositivo mediático a través del cual se difunden los discursos que provienen de él. De acuerdo con esta perspectiva, es aceptable afirmar que existe un conjunto de dispositivos en el circuito colectivo cuya función es tanto difundir significados como estabilizarlos, como sostiene Agambem (2005) *mutatis mutandis* sobre el dispositivo mediático. Por lo tanto, un representante de tal agrupación discursiva puede ser considerado, a modo de metonimia, un dispositivo y, en consecuencia, lo que se diga analíticamente sobre él se extiende, en cierta medida, a su conjunto particular.

Como el dispositivo atraviesa y constituye prácticamente todos los centros de decisión de las relaciones de poder en la sociedad, se puede entender una red de anclajes de la enunciación a la formación discursiva que, a su vez, es conformada y amplificada por dispositivos. Estos se estructuran en función de los fundamentos de la episteme que rige la situación en la que están vigentes. En este caso, en el que la episteme produce sus efectos en un momento histórico determinado, Foucault (2007) afirma que "(...) la episteme del mundo occidental aísla para nosotros el comienzo de una cierta manera moderna de conocer las empiricidades" (Foucault, 2007, p. 343). Lo que se traduce, según la densidad de la explicación anterior, como la representatividad del conocimiento humano es principalmente el conjunto de elementos a partir de los cuales la episteme se manifiesta. Aquí, para evitar cualquier tipo de malentendido, cabe aclarar que episteme no es conocimiento, porque el conocimiento difiere de la episteme no sólo en un sentido cualitativo, sino también en la direccionalidad y permeabilidad, que la primera tiene como germen.

Para profundizar en la distancia entre saber y episteme, se recurre a la siguiente afirmación de Foucault (2007) para delimitar mejor el primer elemento de la relación: "Saber consiste, pues, en referir el lenguaje al lenguaje. En restituir la gran llanura uniforme de las palabras y de las cosas. En hacer que todo hable" (Foucault, 2007, p. 55). Con esta definición de saber, se puede sostener, sin temor a equívocos, que está ligado a la representación de las cosas por las palabras y, por extensión verticalizada, episteme, a su vez, se refiere a la coyuntura en que éstas producen poder operacionalizado dentro del circuito colectivo. En este sentido y con mayor precisión, Foucault (2007) afirma: "En una cultura dada y en un momento dado, nunca hay más que una episteme que define las condiciones de posibilidad de todo conocimiento" (Foucault, 2007, p. 230). Por lo tanto, la episteme es responsable por la gestión del conocimiento, de tal forma que su expresión se configura en sus aparatos de diseminación, tales como formaciones discursivas, enunciados y dispositivos.

En el horizonte arriba delineado, la episteme, cuando analizada en sus manifestaciones, es capaz de proporcionar una parte significativa del *modus operandi* de las relaciones de poder-saber existentes en la sociedad. Por eso, junto con la propuesta de examinar las relaciones de poder que componen el discurso de la urbanidad en la noticia "Número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), publicada en el portal de información G1 el 4 de marzo de 2024, que este censo conceptual es importante para la aplicación de la metodología de Análisis del Discurso, según la cual se hace una descripción tanto de la materialidad del fenómeno lingüístico elegido para este fin como de las virtualidades sociales implicadas en él, de modo que éstas se amplíen bajo la lente de las nociones aquí presentadas. Hechas estas aclaraciones, pasamos a la investigación propiamente dicha.

ANÁLISIS: DISCURSO DE LA URBANIDAD EN TOCANTINS

En este apartado, aplicaremos las herramientas teórico-metodológicas descritas anteriormente para investigar discursivamente las relaciones de poder que configuran el discurso de la urbanidad en la noticia "Número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), publicada en el portal de información G1 el 4 de marzo de 2024. Para hacerlo adecuadamente y teniendo en cuenta los principios archegenealógicos rectores de este capítulo, describimos a continuación algunas de las características del dispositivo en el que la declaración, objeto de este examen, se produce y,

en consecuencia, se difunde. En este sentido, existe un conjunto de informaciones en el propio portal del sitio G1 que orientan tanto al lector como a quien desconoce su contenido. En la parte superior de la página, sin autor, se afirma que: "G1 es el portal de noticias de Globo y líder de audiencia en periodismo digital en Brasil" (G1, 2024).

Al identificarse, G1 lleva al plano argumentativo parte de su compromiso con las principales estructuras de poder que organizan los dispositivos informativos, ya que esta empresa forma parte de un conglomerado de otras cuya propuesta comunicativa se basa en intereses políticos y económicos históricamente elitistas, Y, como afirma Soares (2018), "El grupo Abril y el grupo Globo son los mayores propietarios de los medios de producción y difusión de noticias, y existen densas afinidades ideológicas entre ellos, lo que reduce las posibilidades de acceso a una información menos sesgada" (Soares, 2018, p. 193). Dada esta perspectiva en la que se enmarca el dispositivo que propaga el enunciado examinado, puede afirmarse, no por mera inferencia, sino verificando el contagio de contenido, que G1 se manifiesta en sus enunciados a través de la representación de un orden discursivo predeterminado que, a su vez, es impulsado por un orden de relaciones de poder dentro del circuito colectivo.

El liderazgo mostrado por el dominio electrónico del periódico se refiere al monopolio que ejerce, como uno de los principales dispositivos mediáticos del Brasil contemporáneo, sobre la arquitectura y circulación de la información en el país. De este modo, la autoconferencia añade al dispositivo en cuestión su poderoso valor en relación con otras plataformas de la misma naturaleza, otorgándole un lugar de importancia. Aunque esta afirmación no corresponda absolutamente a las métricas de verificación, es innegable el papel destacado alcanzado por este portal de noticias, que por sí mismo lo convierte en uno de los de mayor alcance en América Latina, teniendo, como se puede ver en su sitio web, una sucursal para cada estado de la Federación Brasileña. Por lo tanto, su permeabilidad y alcance hacen del dispositivo G1 un rico encuentro de relaciones de poder en el tejido social y, al mismo tiempo, transforman prácticas discursivas, engendradas en afirmaciones como "Número de personas viviendo en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), verdad complementada por medios de comunicación adyacentes.

De acuerdo con la descripción anterior, se puede argumentar que este dispositivo es un vehículo mediático responsable de la difusión de significados vinculados a una matriz de conocimiento predominantemente conservadora, dadas sus afiliaciones y su historia comprobable de producción de declaraciones. En esta dirección interpretativa en la que se ubica el texto objeto de este texto, la trama textual del artículo analizado es de fundamental importancia para describir y comprender los procesos utilizados en el mismo. Por lo tanto, a continuación se presenta la noticia con su título en negrita, seguido del subtítulo y de los dos primeros párrafos del texto, que reflejan todos los elementos principales planteados por el tema abordado en la orientación de lectura de la declaración.

El número de personas que viven en pisos pasa de 12.000 a 38.000 en Tocantins

Un aumento de casi el 200% en comparación con la última encuesta del IBGE en 2010. Sin embargo, la mayoría de los habitantes de Tocantins vive en casas.

La mayoría de los habitantes de Tocantins vive en su propia casa. Pero el número de personas que optan por vivir en pisos ha saltado de 12.836 en 2010 a 38.120, según datos del Censo de 2022, divulgados por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

Los datos se refieren a las características de los hogares y el número de personas en este tipo de vivienda en 2022 representa el 2,5% de la población del Estado. El número ha aumentado un 196% en 12 años. En 2000, según el IBGE, sólo 2.582 habitantes de Tocantins vivían en pisos (LAURIS, 2024).

Teniendo en cuenta el carácter argumentativo para el que se utilizan las cifras, asociado a la producción de verdades a partir de otro dispositivo social, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), la principal información que se puede extraer del extracto es el aumento de pisos en el estado de Tocantins. Sin embargo, debido a una orientación discursiva dada al dispositivo en el que se encuentra el enunciado, se borra el aspecto histórico implicado en este crecimiento de un tipo de vivienda, dejando al lector una interpretación libre de este acontecimiento, o mejor dicho, una lectura desconectada de las principales circunstancias a las que se vincula este suceso. Aquí, en la constitución textual del enunciado examinado, están los efectos discursivos de la formación discursiva conservadora, que comúnmente preserva determinadas relaciones de poder, como en el caso en que el crecimiento de los pisos de vivienda suena a crítica. La siguiente explicación de Orlandi (2011) elucida este funcionamiento añadido al sentido del artículo: "la organización urbana está vinculada al imaginario proyectado sobre la ciudad, tanto por sus habitantes como por los especialistas del espacio, como urbanistas, administradores,

etc., que se relacionan así con la ciudad a través de este imaginario" (Orlandi, 2011, p. 694).

La relación entre el discurso y su objeto, en este caso la oferta de vivienda en las ciudades de Tocantins, se construye mediante la materialización de la formación discursiva conservadora en el enunciado en cuestión, según la cual el aumento de pisos no es un mero indicio de crecimiento demográfico, ya que para verificar este hecho bastaría con decirlo sin mencionar el tipo de viviendas elegidas en un determinado período de tiempo. Además de proporcionar información fácilmente verificable incluso por la empírica, este método utiliza la lógica matemática para apoyar la afirmación de que existe un aumento en la elección de pisos en lugar de casas. Desde esta perspectiva, la formación discursiva, engendrada en la constitución del propio dispositivo, se basa en el formateo de la afirmación precipitándola en el problema urbano de la seguridad pública.

No es gratuito que el acontecimiento discursivo de la noticia analizada esté vinculado a la cuestión de la seguridad pública, pues, como afirma Santos (1994), una de las posibilidades de crecimiento en un país profundamente desigual como Brasil, más allá de la fundación de sitios autogestionados y aislados de la pobreza, como los condominios de alto nivel, es precisamente a través de la verticalización de los edificios. Con respecto al funcionamiento de las relaciones de poder verticalizadas en las formas de control, Foucault (2008b) afirma: "(...) la soberanía se ejerce sobre un territorio, la disciplina se dirige al individuo y, finalmente, la seguridad se ejerce sobre el conjunto de una población" (Foucault, 2008b, p. 16). De acuerdo con la proposición de Foucault (2008b), es posible señalar que el proyecto de urbanización y sus implicaciones para la manifestación de las ciudades derivan de relaciones de poder, sobre todo porque el trípode descrito, soberanía, disciplina y seguridad, proporciona y/o modifica una serie de posibilidades para discursivizarlas y, en consecuencia, reconfigura significados en función de determinados dispositivos sociales que pueden hacer uso de ellas.

A partir de la dirección presentada, se entiende que el dispositivo mediático tiene un enorme poder en la representación de los discursos y, consecuentemente, uno de sus efectos es la densificación de las relaciones de poder, al producir y circular enunciados cuyo núcleo de formulación reside en la formación discursiva conservadora, como es el

caso de "Número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024). Desde este ángulo, la descripción urbana del crecimiento de un tipo de vivienda diferente de la casa, contenida en el enunciado investigado, se vuelve hacia la proyección de diferencias menos evidentes, como ya se esbozó, pues trata, en menor medida, del fenómeno social de la urbanidad (Santos, 1994) y de sus impactos directos e indirectos en la vida colectiva. En otros términos más específicos, el discurso del artículo se basa en la noción, ya extendida en el sentido común, de que los centros urbanos son los mejores lugares por su fácil acceso a bienes y servicios y, sobre todo, por una visión que garantiza la seguridad.

A partir de los datos proporcionados en el enunciado en cuestión, de los significados orientadores de la formación discursiva conservadora según la cual el núcleo del poder emana de los centros urbanos y se extiende gradualmente a sus alrededores, para configurar el espacio de las ciudades de Tocantins inicialmente con viviendas que rodean el eje de las principales zonas de poder que, según la narrativa traída por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) cuyo marco temporal es de doce años, recibe un abundante gradiente de pisos. Esta composición argumentativa, realizada por esta formación discursiva conservadora en los medios de comunicación, presenta el poder disciplinario en su forma menos analizada hasta ahora en el tejido del cuerpo social, porque se cree que la sociedad disciplinaria ha dado paso a la sociedad del rendimiento. En este paradigma de comprensión de los fenómenos relacionados con las relaciones de poder y sus posibles repercusiones, Han (2017) defiende: "La sociedad actual no es principalmente una sociedad disciplinaria, sino una sociedad de la performance, que se desprende cada vez más de la negatividad de las prohibiciones y se organiza como una sociedad de la libertad" (Han, 2017, p. 79).

Tomando la proposición de Han (2017) sobre la actual sociedad del rendimiento sin el modalizador "principalmente", una lectura de la formación discursiva conservadora sobre el cuerpo social y su disposición en el circuito urbano de las ciudades de Tocantins, centrada en la configuración en la que los ciudadanos, para obtener una mayor sensación de seguridad y los beneficios y facilidades que los centros comerciales (y residenciales) ofrecen, prefieren vivir en pisos, sería errónea, pues consideraría el conocimiento imbuido en la afirmación como un mero reflejo del alto rendimiento de la etapa contemporánea del capitalismo. En la estructuración discursiva del enunciado "El número de personas que

viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), vemos la disciplinarización del cuerpo social de Tocantins según la visión de que los edificios, donde se ubican los pisos, funcionan bajo el régimen tanto de aglomeración como de vigilancia de sus residentes.

Precisamente en vista de esta dirección de las relaciones de poder que se encuentran en las noticias, publicadas en el dispositivo mediático G1, es necesaria una formación discursiva según la cual la conservación del poder disciplinario funciona en la distribución del espacio urbano, o en los propios términos de Foucault (2014), sobre esta posibilidad de control, "El aparato disciplinario perfecto permitiría a una sola mirada verlo todo perfectamente. Un punto central sería a la vez una fuente de luz que iluminaría todas las cosas, y un lugar de convergencia para todo lo que debe ser conocido" (Foucault, 2014, p. 170). Desde este punto de vista interpretativo, se deduce que el complejo de apartamentos, cuyo nombre varía entre edificio y torre, manteniendo el campo semántico, valida la arquitectura disciplinaria del control ya que, en palabras de Foucault (2014), "El poder disciplinario es, en efecto, un poder que, en lugar de apropiarse y retirarse, tiene como función principal formar" (Foucault, 2014, p. 167).

La proporcionalidad del poder disciplinario (Foucault, 2014) disperso en el circuito colectivo y su relación con el control del cuerpo social, cuando descrito a partir del discurso de la urbanidad impreso en las redes del enunciado examinado y su formación discursiva conservadora, está presente debido a su vínculo con la transición de relaciones de poder jerárquicas, verticales, a, mutatis mutandis, igualitarias, horizontales, pues, aunque haya, efectivamente, un reordenamiento de los factores socioeconómicos distribuidos en la virtualidad representativa de la sociedad contemporánea, la residencia, y consecuentemente sus atributos en el espacio ciudadano que ocupa, remite a la disciplina impuesta principalmente por el sistema capitalista vigente. Dado este enfoque elucidatorio, encontramos el apoyo axiológico necesario para analizar las proyecciones discursivas en "El número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024) como miembros compuestos no sólo del dispositivo mediático, G1, de la conformación argumentativo-textual del enunciado e incluso de la formación discursiva conservadora, sino sobre todo de la episteme actual.

Al rastrear los contornos del dispositivo mediático, la estructura del enunciado en cuestión y la formación discursiva conservadora manifestada en él, llegamos, a través del movimiento orgánico de los operadores analíticos elegidos para esta investigación, a la episteme. Vale recordar que la episteme, según Foucault (2007), "define las condiciones de posibilidad de todo conocimiento" (Foucault, 2007, p. 230) que configura un determinado período histórico, de modo que el estudio de la episteme, en gran medida, equivale al conocimiento de la episteme desde una perspectiva arqueogenética. Dado que este enfoque incluye una comprensión, aunque microscópica, de la episteme, destacamos el carácter preliminar de la descripción de la episteme a través de una afirmación como "El número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), y sus condiciones de circulación en los medios de comunicación. Así, lo que se señala como descripción interpretativa de la episteme es, entre otros elementos, una parte de su funcionamiento en el discurso de la urbanidad sobre el aumento de los habitantes de pisos en Tocantins.

Tocando la episteme, hay una parte significativa del saber-poder que configura la posibilidad de la noticia, infundida por la formación discursiva conservadora, vehiculada por el dispositivo mediático G1 y justifica su articulación en el tejido de saberes dispersos sobre el tema del discurso de la urbanidad en la contemporaneidad, específicamente cuando se encuentra en la exposición de la proporción de crecimiento de la vivienda plana en Tocantins de 2010 a 2022. En esta dirección, la episteme actual, bajo la cual se forja el enunciado analizado y sus complejos de significados adyacentes, puede denominarse desarrollista, ya que uno de sus núcleos capilares, tanto en la formación discursiva como en el enunciado, recurre al procedimiento de observación crítica del tiempo y del espacio con el objetivo de presentar algún tipo de progreso, como es el caso de innumerables producciones discursivas que revisitan datos del pasado y los comparan con nuevos datos del presente.

La episteme desarrollista, cuyo núcleo de saber-poder hace del momento presente un desdoblamiento continuo, especialmente en el sentido axiológicamente positivo, observado a partir de la relación entre el enunciado "Número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), su dispositivo de producción y dispersión, su formación discursiva integral, nos permite comprender la base de los cambios en el discurso de la urbanización en Tocantins, según un marco temporal

determinado. Éstos organizan, aunque de forma contradictoria cuando se reflejan en la formación discursiva conservadora, la propagación de una urbanización en Tocantins dentro de la cual el acontecimiento discursivo es, entre otros elementos ya discutidos, una retrospectiva de lo que ya ocurrió en otras regiones más densamente pobladas del país. De este modo, la episteme desarrollista que se propaga a través de innumerables enunciados diseminados por el circuito social no obstaculiza el engendramiento de saber-poder por parte de una formación discursiva conservadora; al contrario, fomenta el componente contradictorio necesario para su proliferación.

Dada la conexión orgánica entre enunciado, dispositivo, formación discursiva y episteme, se observa que la noticia en cuestión, publicada en el portal de información G1 el 4 de marzo de 2024, sirve al propósito trazado por el saber-poder, aquí indicado por la episteme desarrollista, de organizar la información dispersa en los dispositivos de control, mientras que la formación discursiva conservadora impresa en el tejido argumentativo del texto parece sonar como una crítica, dado que existe una amplia posibilidad de aumento de las residencias tradicionales, las casas, debido a la baja densidad de población en el estado de Tocantins. Por lo tanto, la formación discursiva, además de su papel como "sistema de positividad en relación al elemento conocimiento" (Foucault, 2008a, p. 112), en el enunciado analizado cumple la función de ratificar, a través de la contradicción, la episteme desarrollista que, a su vez, puede ser percibida como el saber-poder de la época actual.

CONSIDERACIONES FINALES

Para examinar las relaciones de poder que componen el discurso de la urbanidad en la noticia "Número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), se movilizó el aparato analítico archegenealógico del Análisis del Discurso bajo la égida de los conceptos de dispositivo, enunciado, formación discursiva y episteme. A través de este enfoque, se llevó a cabo el proceso de interpretación investigativa mediante una descripción indagatoria de la aplicación de los operadores

discursivos mencionados para alcanzar la proposición esbozada para este capítulo. En esta dirección bajo el esfuerzo examinador realizado, se puede decir que su alcance, además de elementos adyacentes, fue exitoso, aunque es posible que otros procedimientos escrutadores de esta misma naturaleza encuentren más relaciones de poder implícitas en el discurso presente en el mismo enunciado.

Desde una perspectiva censal de lo encontrado en este estudio, se destaca el perfil del dispositivo en el que se produjo y difundió el enunciado meta, de acuerdo con el orden discursivo de los medios de comunicación contemporáneos, por ser relativamente conservador, dado el contenido impreso en muchos de sus textos (Soares, 2018) y permitir la afiliación del enunciado a la formación discursiva conservadora, aunque esto no se haga explícitamente con marcas prevalentes, como se verificó en el análisis. Frente a este funcionamiento, se constató que el aumento de habitantes de pisos en Tocantins retrata, de acuerdo con ciertas relaciones de poder-saber observadas por la promoción del examen, una condición vinculada al régimen epistémico del momento presente, didácticamente denominado episteme desarrollista. Ésta, como regimiento de conocimiento, se configura como estructurante de las relaciones sociales y, consecuentemente, del discurso de la urbanidad.

De hecho, fue posible constatar la no proporcionalidad, que genera disimetría, entre la formación discursiva conservadora y la episteme desarrollista, cuyo principal impacto en las investigaciones menos consistentes es la creencia de que existe antagonismo entre la formación discursiva y la episteme vigente, sin embargo, se constató que una se alimenta de la otra en el circuito de promulgación de la información, sobre todo, Así, la contradicción como elemento refractario en el proceso de comprensión de las propiedades positivas o favorables del crecimiento de los habitantes de los llanos en Tocantins también puede constatar en un enunciado dado, como el de este capítulo, sin necesidad de retoques a partir de otros enunciados producidos en el seno de formaciones discursivas de orientación diferente en cuanto a las relaciones de poder.

Finalmente, nos dimos cuenta de que el discurso de la urbanidad, además de representar las trayectorias políticas implicadas en la ocupación del espacio social (Santos, 1994), promueve, especialmente cuando aborda el desempeño estructural de ciudades en expansión, como las de Tocantins, una tensión entre el conocimiento percibido y sus relaciones de control, con el conocimiento producido y sus pretensiones de neutralidad. Por

lo tanto, al tratar de comprender las implicaciones del discurso de la urbanidad en la noticia "Número de personas que viven en pisos crece de 12.000 a 38.000 en Tocantins" (LAURIS, 2024), encontramos, a través de la aplicación metodológica de los procedimientos interpretativos mencionados anteriormente, no sólo éstas, sino también las condiciones en las que el artículo en cuestión engendra tanto los efectos de una composición discursiva particular como el saber-poder que la modula.

REFERÊNCIAS

AGAMBEM, G. O que é um dispositivo? **Outra Travessia**, n. 5, Santa Catarina, 2005. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/Outra/article/view/12576/11743>. Acesso em: 11 de mar. 2024.

DELEUZE, G. **Foucault**. Trad. Pedro Elói Duarte. Lisboa: Edições 70, 2017.

FOUCAULT, M. **As palavras e as coisas: uma arqueologia das ciências humanas**. Salma Tannus Muchail. 9 ed. São Paulo, SP: Martins Fontes, 2007.

FOUCAULT, M. **Arqueologia das ciências e história dos sistemas de pensamento**. Org. Manoel Barros da Mota. Trad. Elisa Monteiro. 2 ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2008a.

FOUCAULT, M. **Segurança, território, população: curso dado no Collège de France (1977-1978)**. Trad. Eduardo Brandão. São Paulo: Martins Fontes, 2008b.

FOUCAULT, M. **A Arqueologia do Saber**. Trad. Luiz Felipe Baeta Neves. 8 ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2012.

FOUCAULT, M. **Vigiar e punir: nascimento da prisão**. Trad. Raquel Ramallete. 42 ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2014.

HAN, B-C. **Sociedade do cansaço**. Trad. Enio Paulo Giachini. 2 ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2017.

KREMER-MARIETTI, A. **Introdução ao pensamento de Michel Foucault**. Trad. César Augusto Chaves Fernandes. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1977.

ORLANDI, E. P. A Casa e a Rua: uma relação política e social. **Educação & Realidade**, [S. l.], v. 36, n. 3, 2011. Disponível em: <https://seer.ufrgs.br/index.php/educacaoerealidade/article/view/18491>. Acesso em: 6 mar. 2024.

SANTOS, N. **A urbanização brasileira**. 2 ed. São Paulo: Editora Hucitec, 1994.

SOARES, T. B.

SOARES, T. B. **Vozes do sucesso**: uma análise dos discursos sobre os vícios e virtudes da voz na mídia brasileira contemporânea. Tese de Doutorado (Doutorado em Linguística). São Carlos, SP: Universidade Federal de São Carlos, 2018.

SOARES, T. B. **Percurso Discursivo**: heterogeneidades epistemológicas aplicadas. Campinas, SP: Pontes Editores, 2022.

SOBRE O G1. **G1**. 2024. Disponível em: <https://g1.globo.com/institucional/sobre-o-g1.ghtml>. Acesso em: 16 mar. 2024.

VEYNE, P. **Foucault**: seu pensamento, sua pessoa. Trad. Marcelo Jacques Morais. Rio de Janeiro: Civilização brasileira, 2011.